

## **Las palabras y los tiempos**

La palabra es presente. Lo que hablo, lo que hablamos es vida presente aunque hablemos del pasado. Es lo que nos está aconteciendo.

Y lo que acontece que, de inmediato se torna en pasado. Es por eso que descartamos o peor aún, desconsideramos al pasado mientras conversamos, porque lo vamos dejando atrás. Pasado es hace menos de un minuto.

Todo lo que trato de expresar y hacer notar es nuestra construcción de vida de cada instante y el imaginar cuán largo es el tiempo, y cuán corto porque ya pasó.

Cuando viajamos del otro lado de nosotros lo hacemos con el recuerdo de las palabras que ayer-hoy-ayer dijimos, pronunciamos, escribimos. Entonces se viaja hacia el lado de adelante de la vida, hacia la zona todavía no habitada más que por la imaginación, porque siempre hemos de estar en el ayer y hablando por y para el mañana.

Si sostengo en la mano un perfumero que fue llenado de aromas.

No tengo el pasado. Tengo el presente. .

El olfato será siempre un sentido del presente. Pero siempre trae, nos puede devolver algo del pasado.

La vista, la imagen, pasarán a ser pasado. Una postal nunca es presente.

Y todo eso duele.

Duele ser pasado.

Se resiste uno a ser pasado.

Y ese pasado pudo ser muy bueno, pero la nostalgia, a veces bienvenida, resulta habitualmente triste.

Qué se puede decir de ese sentimiento que fue profundo y que el tiempo al desactivarlo nos hace perder valores que fueron de tan alta estima...?

...Otra vez el tiempo y sus jugadas de alto riesgo...

Dr.N.N